

**EL SECTOR AGRARIO DE CASTILLA Y LEON:  
TRANSFORMACIONES Y RESULTADOS ECONOMICOS  
EN LAS ULTIMAS DECADAS**

Ramiro García Fernández  
M. Josefa García Grande

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES  
VALLADOLID

**1.- INTRODUCCION**

El objetivo que persigue esta comunicación es poner de manifiesto las transformaciones más significativas que se han producido en el sector agrario de Castilla y León durante las tres últimas décadas, para, a partir de ellas, explicar la evolución de los resultados económicos obtenidos por la agricultura regional.

Con el fin de hacer la exposición lo más clara posible, estudiaremos, en primer lugar, los cambios que se han producido en el aparato productivo agrario, después veremos cómo se ha modificado la oferta de productos y, por último, examinaremos los resultados económicos obtenidos por el sector.

La necesaria síntesis a la que obliga una comunicación de estas características, nos impide tratar todas estas cuestiones con el detalle que merecen e, incluso, algunas de ellas apenas quedarán enunciadas.

El trabajo, aunque se centra en un ámbito geográfico concreto, Castilla y León, tiene siempre como marco de referencia el conjunto del país, lo que nos permitirá conocer si ambas agriculturas han seguido una evolución similar o divergente.

## 2.- TRANSFORMACIONES EN EL APARATO PRODUCTIVO AGRARIO

En la década de los sesenta se producen en la economía española, como se sabe, una serie de cambios que inducirán transformaciones decisivas en el sector agrario, provocando lo que se ha denominado la "crisis de la agricultura tradicional"<sup>1</sup>.

Los factores desencadenantes de esa "crisis" se pueden sintetizar en dos:

- a) Cambios en el mercado de trabajo.
- b) Cambios en el mercado de productos.

A continuación analizaremos con cierto detalle los efectos que estos cambios originan en el sector agrario.

### 2.1 Cambios en el mercado de trabajo.

Ya hemos hecho alusión antes a las transformaciones que se producen en la economía española durante la década de los sesenta. De ellas interesa destacar aquí el despegue del sector industrial y el desarrollo del sector servicios. Ambos sectores demandan mano de obra para cubrir sus crecientes necesidades, y lo mismo hacen las economías europeas occidentales que han agotado ya sus reservas de mano de obra y solicitan trabajadores extranjeros.

Cuadro 1  
EVOLUCION DE LA POBLACION ACTIVA  
(en miles)

	CASTILLA Y LEON			ESPAÑA		
	(1)	(2)	(1/2)*100	(1)	(2)	(1/2)*100
1960	632.0	1186.9	53.2	4847.5	12297.3	39.4
1973	403.4	1011.0	39.9	3217.6	13471.9	23.9
1981	267.5	907.4	29.5	2215.8	13045.0	17.0
1985	216.1	906.6	23.8	2183.9	13541.5	16.1
1990	177.2	993.7	17.8	1686.0	15020.0	11.2

Fuente: Banco de Bilbao e INE.

<sup>1</sup>-Sobre este tema ver, J.L. García Delgado y S. Roldán López: "Contribución al análisis de la agricultura tradicional en España. Los cambios decisivos de la última década", La España de los 70. Ed. Moneda y Crédito, Madrid, 1973, pp 253-322.

La respuesta del campesinado a esa creciente demanda de mano de obra es un éxodo rural sin precedentes, de tal forma que entre 1960 y 1973 un total de 228.500 personas dejan el campo castellano-leonés en busca de unas mejores condiciones de vida en el medio urbano<sup>2</sup> (Cuadro 1).

La evolución de la población activa agraria en España ha sido similar a la indicada para la región si bien el descenso ha sido más pronunciado en Castilla y León.

La reducción en el número de activos agrarios continúa en las dos décadas siguientes, sesenta y setenta e, incluso, a un ritmo mayor. Ahora bien, mientras en el decenio de los sesenta el descenso se debía fundamentalmente a la emigración, desde finales de los setenta la disminución de activos está más relacionada con el cese de actividad por jubilación que con el éxodo, aunque ha continuado el trasvase de población campesina, especialmente jóvenes, hacia el medio urbano.

El resultado final de esa constante reducción de activos agrarios es que si en 1960 más de la mitad de la población activa de Castilla y León estaba en el sector agrario, treinta años más tarde tal proporción se ha reducido a un 17,8%, cifra, sin embargo, muy superior a la media nacional que, en la misma fecha, se situaba en el 11,2% (ver Cuadro 1). En este sentido hay que decir que las diferencias entre ambas agriculturas, la nacional y regional, aunque se han aminorado en estos tres últimos decenios, siguen existiendo.

Una caída tan brusca en el empleo, como la que se produjo en el campo español en la década de los sesenta, tenía que afectar necesariamente a los salarios, y así fue en efecto. Entre 1960 y 1973 los salarios agrarios se incrementaron en un 391%, mientras que el Índice de Precios Percibidos por los agricultores apenas creció un 91%.

La respuesta del agricultor a esta subida de los salarios fue inmediata: si hasta la década de los sesenta los salarios bajos no habían hecho necesaria la mecanización de las explotaciones, a partir de ese momento se hace obligada la sustitución del factor que en términos relati-

---

2-Parece oportuno recordar aquí la explicación que V. Pérez Díaz da del fenómeno migratorio: "En realidad la emigración es la manera más rotunda que tienen los campesinos de manifestar su 'crítica' de las condiciones de vida y de trabajo que les ofrece el campo. Su abandono del campo viene a ser su drástica respuesta al abandono en que el campo les tiene" V. Pérez Díaz: Pueblos y clases sociales en el campo español, Ed. Siglo Veintiuno, Madrid, 1974. p.37.

vos se ha encarecido, la mano de obra, por otros factores, en concreto por inputs intermedios y bienes de capital.

Vamos a referirnos aquí a la mecanización, en apartados posteriores nos ocuparemos de los inputs intermedios.

En el Cuadro 2 hemos recogido los datos sobre la evolución de dos de los componentes más significativos de cuantos elementos constituyen la maquinaria agrícola: los tractores y las cosechadoras. De la información de dicho Cuadro podemos extraer las siguientes conclusiones:

Cuadro 2  
EVOLUCION DEL PARQUE DE MAQUINARIA AGRICOLA

	ESPAÑA					CASTILLA Y LEON				
	1960	1973	1981	1985	1990	1960	1973	1981	1985	1990
<b>TRACTORES</b>										
Unidades	56845	330459	548080	633210	740830	8403	59854	95262	107884	120991
CV	2004849	15595979	29116527	34429391	42110660	292543	2054142	5816925	6917787	8169432
CV/100 Has. cultivo	9.77	74.34	142.12	168.64	204.97	6.82	48.66	140.13	168.82	202.41
Potencia media	35.27	47.19	53.12	54.37	56.84	34.81	34.32	61.06	64.12	67.52
<b>COSECHADORAS</b>										
Unidades	1937	33122	42361	45103	48246	417	8034	10638	11310	11424
CV	88857	2351391	3694839	4107541	4697414	17666	609289	960418	1087264	1201267
CV/100 Has. cultivo	0.43	11.21	18.03	20.12	22.86	0.41	14.43	23.14	26.53	29.76
Potencia media	45.87	70.99	87.22	91.07	97.36	42.36	75.84	90.28	96.13	105.15

Fuente: MAPA, Censo de maquinaria agrícola y Boletín Mensual de Estadística, n. 6, 1991

En primer lugar hay que destacar el esfuerzo capitalizador llevado a cabo por la agricultura regional. Entre 1960 y 1990 el número de tractores se ha multiplicado por 14 y el de cosechadoras por 27. Pero no sólo ha crecido el número de los efectivos sino también su potencia media: en el caso de los tractores casi se ha duplicado, y en el de las cosechadoras ha aumentado un 129% (cuadro 2).

En segundo lugar, y como consecuencia de lo anterior, el índice "CV./100 Has. de cultivo" ha pasado de 6,82 a 202,41 en el caso de los tractores, y de 0,41 a 29,76 en el caso de las cosechadoras, lo que nos da idea de la magnitud del fenómeno.

En tercer lugar hay que destacar que si bien el proceso de mecanización no ha sufrido interrupciones, se aprecian cambios de ritmo significativos. El crecimiento es muy fuerte entre 1960 y 1973 y luego se va ralentizando en los años sucesivos. Este fenómeno parece estar relacionado con

dos hechos, fundamentalmente: con la crisis económica general que afectó a la agricultura, al igual que al resto de los sectores, a partir de 1973 y, sobre todo, con el hecho de que el proceso capitalizador tiende a estancarse a medida que el número de explotaciones mecanizadas se va aproximando al de explotaciones que pueden mantener esos equipos con un mínimo de rentabilidad.

Por lo que se refiere al conjunto del país, el proceso de mecanización ha seguido una tendencia similar al de la agricultura regional, si bien se aprecia una mayor intensidad del fenómeno en Castilla y León, ya que tanto el número como la potencia de los dos equipos de referencia han crecido más rápidamente en la región, lo que ha permitido que ambas agriculturas alcancen, al final del periodo considerado, un nivel de tecnificación parecido.

## 2.2 Cambio en el mercado de productos

El giro que se produce en la economía española, en la década de los sesenta, afectará a todos los ámbitos de la vida económica. La concentración de la población en los núcleos urbanos y el crecimiento de la renta per capita, entre otros factores, inducirán modificaciones significativas en la dieta alimenticia que se diversifica y reorienta. Si hasta los sesenta el consumo se concentraba en productos de baja elasticidad renta (legumbres, cereales, vino..), a partir de ese momento se incrementará la demanda de productos ganaderos (carne, leche, productos lácteos..), frutas y verduras.

Ante estas modificaciones en la demanda los agricultores no tendrán más remedio que ir adaptando progresivamente su oferta, adaptación que, sin embargo, se realiza más lentamente de lo que hubiera sido deseable. La política agraria seguida por la Administración favoreció, en parte, esa pausada transformación, al garantizar precios altos a determinadas producciones cuya demanda había caído, propiciando así la acumulación de excedentes.

Veamos ya como se han adaptado las agriculturas regional y nacional a esa demanda cambiante.

La oferta de productos agrarios puede estudiarse básicamente desde dos ángulos: desde el punto de vista físico -volumen de producción- y desde la perspectiva monetaria, analizando los ingresos que obtiene el agricultor por la venta de su producción. Para nuestros propósitos la primera tiene el inconveniente de la heterogeneidad de los

productos, lo que impide hacer comparaciones, razón por la cual sólo recurriremos a la segunda.

Cuadro 3  
PARTICIPACION DE CADA GRUPO EN LA PRODUCCION FINAL AGRARIA  
(en tanto por ciento)

	CASTILLA Y LEON					ESPAÑA				
	1960	1973	1981	1985	1989	1960	1973	1981	1985	1989
CEREALES	19.22	15.17	12.29	26.32	19.93	12.55	7.97	5.47	13.29	11.25
LEGUMIN.	3.34	3.04	1.40	1.23	0.93	1.84	1.28	0.48	0.54	0.48
TUBERC.	7.39	6.39	7.50	4.67	3.61	5.50	4.77	4.95	4.33	3.93
P.INDUS.	8.52	5.74	11.75	8.69	7.69	12.78	8.26	5.10	5.00	5.33
HORTAL.	4.23	2.90	3.10	2.95	2.71	9.74	10.58	11.66	12.13	13.90
FRUTAS	3.27	3.05	0.98	0.59	0.60	14.51	13.23	8.68	7.52	10.46
VINO	5.08	3.12	1.81	0.72	0.57	5.32	6.59	4.78	3.28	2.53
OTROS AGR.	1.56	4.19	1.96	1.83	1.69	3.31	5.23	7.10	8.35	7.22
VACUNO	5.51	10.22	8.77	11.04	10.06	4.45	7.77	7.84	6.29	
OVINO	6.40	7.46	4.29	4.30	6.07	3.54	3.73	3.43	2.76	
CAPRINO	0.42	0.25	0.17	0.25	0.23	0.40	0.34	0.28	0.19	
PORCINO	7.58	7.01	9.15	12.91	16.82	5.40	6.89	10.36	9.97	
AVES	2.46	6.07	1.84	1.89	1.68	1.54	4.42	5.24	4.64	28 16*
LECHE	7.97	12.78	15.21	12.70	12.20	7.12	8.48	10.31	9.31	9.13
OTROS GAN.	9.23	8.28	14.32	5.30	3.69	6.88	6.89	6.86	5.61	3.80
TOT.AGRIC.	52.61	43.60	40.78	47.00	50.01	65.55	57.92	48.22	54.43	55.07
TOT.GANADR.	39.57	52.06	53.75	48.39	48.04	29.33	38.51	44.32	38.77	41.09
FORES.Y OT	7.82	4.34	5.47	4.60	1.95	5.12	3.56	7.46	6.80	3.84
PFA	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos del MAPA y de la Consejería de Agricultura de la Junta de Castilla y León.

(\* El porcentaje se refiere al total de carne, ya que el MAPA no ha publicado los datos correspondientes a cada especie ganadera.

Los ingresos que obtienen los agricultores por la venta de sus productos se recogen en el agregado macroeconómico Producción Final Agraria (PFA). En el Cuadro 3 hemos reflejado la participación relativa, a precios constantes, de cada grupo de productos en la PFA, tanto para Castilla y

### León como para España<sup>3</sup>

Pues bien, tal y como se aprecia en el citado Cuadro el peso del sector agrícola regional, al comienzo de los años sesenta, era muy superior al del sector ganadero. A medida que avanza el período, y aunque los resultados del sector agrícola fluctúan mucho de unos años a otros, dependiendo de las condiciones climáticas, el sector ganadero gana posiciones y, en general, aporta mayor producción a la PFA que el sector agrícola.

La oferta de productos agrícolas se centra principalmente en cereales, plantas industriales, patatas y vino, y la del sector ganadero en vacuno, ovino, porcino y leche. Esta situación se repite, a grandes rasgos, desde el comienzo de los sesenta hasta 1989, si bien la participación de los grupos antes señalados en la PFA, se incrementa notablemente.

¿Significa esto que la oferta agraria no se ha adaptado a la cambiante demanda? No, y ello por dos razones principalmente. Primero, porque los productos ganaderos, cuya demanda se ha incrementado a lo largo de las tres últimas décadas como ya hemos señalado, tenían ya un peso relativamente elevado en la PFA regional en 1960, y además la participación del bovino, porcino y la leche en la PFA desde entonces se ha doblado. Segundo, porque dentro del sector agrícola también se han producido modificaciones significativas siguiendo las pautas marcadas por la demanda. Así la participación, en la PFA, de las legumbres, tubérculos y vino se reduce, en este último caso de forma muy considerable, y se incrementa la participación de aquellos cereales cuyo destino es la alimentación animal (cebada, por ejemplo).

La utilización de la superficie agraria regional ha evolucionado para atender las nuevas necesidades:

-Entre 1960 y 1990 se ha incrementado la superficie cultivada con herbáceos, especialmente con cebada.

-Ha aumentado la superficie dedicada a pastos.

---

<sup>3</sup>-Para obtener la serie a precios constantes hemos procedido de la siguiente forma: para los dos primeros años de la serie, los precios de todos los productos agrícolas y ganaderos están deflactados por el Índice de Precios Agrícolas y Ganaderos, respectivamente, y los forestales por el Índice General, ya que el MAPA no publicaba los índices específicos para cada grupo. A partir de 1981, cada grupo está deflactado por su índice correspondiente.

-Se han abandonado técnicas arcaicas (el barbecho) y tierras marginales (ciertos pastizales de baja calidad), se ha avanzado en reformas estructurales (concentración parcelaria) y ha aumentado la superficie regada (en Castilla y León se ha pasado de 194.700 Has. de regadío en 1960 a 418.500 en 1990).

A grandes rasgos las tendencias observadas en la región se dan también en el conjunto del país: se produce un incremento de la aportación del sector ganadero a la PFA, carne (vacuno, porcino y, especialmente, aves) y leche, y un descenso de la participación de determinadas producciones agrícolas: leguminosas, tubérculos y plantas industriales.

### 3.- LA EVOLUCION DE LOS RESULTADOS ECONOMICOS DEL SECTOR AGRARIO

Una vez analizadas las principales transformaciones experimentadas en el proceso productivo y en la oferta de productos del sector agrario, vamos a examinar cómo han evolucionado sus resultados económicos en el contexto de esas transformaciones.

Del conjunto de magnitudes representativas de los resultados de la agricultura, utilizaremos como variable de referencia el Valor Añadido Neto a coste de factores (VAN cf) o Renta Agraria (RA), por dos razones básicas:

En primer lugar, porque la Renta Agraria es el resultado, en términos monetarios, de los diferentes elementos que intervienen en el proceso productivo agrario. Desde esta perspectiva, hay que recordar que el VAN a cf se obtiene de la siguiente forma:

$$\text{VAN a cf} = \text{PT} - \text{R} - \text{GFS} + \text{S} - \text{A} \quad (1)$$

(PT: Producción Total; R: Reempleo; GFS: Gastos de Fuera del Sector; S: Subvenciones; A: Amortizaciones)

En segundo lugar porque la Renta Agraria es el montante monetario del que disponen los agricultores para retribuir los llamados factores productivos originarios: tierra, trabajo y capital, lo que hace de ella una variable idónea para analizar la evolución de los resultados económicos del sector.

Para conocer la evolución de la Renta Agraria, par-

tieremos de la ecuación (1) y examinaremos la evolución de las distintas variables de las que depende el VAN al c.f., según lo reflejado en la citada expresión. La información necesaria para realizar el estudio se recoge en el Cuadro 4.

Cuadro 4  
TASAS DE CRECIMIENTO DE LAS MACROMAGNITUDES

	Precios corrientes			Precios constantes			Precios corrientes			Precios constantes		
	ESPAÑA						CASTILLA Y LEON					
	64/73	73/85	85/89	64/73	73/85	85/89	64/73	73/85	85/89	64/73	73/85	85/89
PRODUCCION TOTAL	8.72	13.91	4.67	2.73	2.17	0.15	8.75	13.76	5.24	2.76	2.03	-0.59
REEMPLERO	5.72	11.85	5.96	0.08	-1.06	0.72	7.84	10.03	4.78	2.09	-2.67	-1.56
PRODUCCION FINAL	9.69	14.40	4.41	3.65	2.92	0.04	9.15	14.97	5.37	3.08	3.56	-0.44
GASTOS FUERA SECT.	13.31	18.09	3.88	8.38	3.81	2.31	16.07	19.14	5.26	11.01	4.73	2.35
VAB a pre. de mer	8.48	12.39	4.79	2.08	2.50	-8.89	7.14	12.51	5.47	0.74	2.95	-10.06
SUBVENCIONES	13.41	20.70	16.45	11.57	3.97	15.23	0.00	5.37	66.82	0.00	-9.25	45.26
VAB a coste de f.	8.56	12.63	5.38	2.22	2.53	-7.97	7.63	12.30	7.34	1.29	2.63	-8.69
AMORTIZACIONES	13.12	19.97	3.62	10.60	3.87	0.57	16.71	19.50	15.12	14.11	3.46	7.86
VAN a coste de f.	8.42	12.23	5.52	1.96	2.47	-8.49	6.99	11.14	5.18	0.35	2.51	-12.05

FUENTE: Elaboración propia con datos del BB, Renta Nacional de España y su distribución provincial, y del MAPA.

A partir de los datos recogidos en dicho Cuadro se pueden realizar las siguientes consideraciones:

1.- La Producción Total (PT) registra, en Castilla y León, unas tasas de crecimiento que, en pesetas corrientes, se pueden considerar relativamente elevadas al tiempo que muy irregulares. En cambio, cuando se observa la evolución en términos constantes nos encontramos con unas tasas mucho más discretas y regulares a lo largo de todo el período, lo que indica que la irregularidad de las primeras, a parte de la propia variabilidad de la producción agrícola, responde a las fluctuaciones de los precios.

2.- Desde el punto de vista contable, el consumo de inputs intermedios se refleja en dos variables, el Reemplero (R) y los Gastos Fuera del Sector (GFS).

El Reemplero es la parte de la producción que utiliza el propio sector como input. Al comienzo de los años sesenta una parte importante de los inputs que consumía la agricultura regional procedían de su propia producción. Concretamente, en 1964, el Reemplero suponía el 33% de la PT. A medida que la agricultura regional se ha ido modernizando se han sustituido materias primas propias por

inputs adquiridos en el mercado. El resultado de esta creciente sustitución es un descenso apreciable de la variable Reempleo, que en 1989 ya sólo representaba el 17% de la PT.

Si comparamos ahora la evolución de R y de la PT vemos que la segunda variable ha crecido más rápidamente que la primera, tanto en términos corrientes como constantes, e, incluso, desde 1973 el R muestra tasas negativas de crecimiento.

3.- La otra cara de la moneda, es decir del descenso del Reempleo, viene representada por el incremento de los GFS (inputs suministrados por el resto de sectores y principalmente por el industrial). Los GFS en Castilla y León han pasado de representar el 11% de la PT, en 1964, al 34% en 1989, con un máximo en 1981 del 40%. Las tasas de crecimiento de esta variable han sido sensiblemente superiores a las de la PT, tanto en términos corrientes como constantes.

Es necesario destacar, en concreto, el espectacular crecimiento de los GFS en el período 1964-1973 (11,01% en términos reales) que refleja a la perfección el fuerte proceso de introducción de inputs procedentes de fuera del sector (fertilizantes, piensos, carburantes..) que tiene lugar en la fase central de la llamada "crisis de la agricultura tradicional".

4.- La variable "Subvenciones" es la que ha tenido una evolución más irregular, pues si en el período 1973-1985 registró tasas negativas, entre 1985 y 1989 alcanza un crecimiento del 45%<sup>4</sup>. Esta enorme fluctuación se explica, en parte, por la naturaleza misma de esta variable que ha tenido tradicionalmente un componente de compensación al agricultor frente a diferentes vicisitudes, como por ejemplo sequías de aparición recurrente en la región. A su vez el crecimiento espectacular de los últimos años no es más que la consecuencia de nuestra incorporación a la CEE, lo que ha supuesto que la agricultura regional haya comenzado a beneficiarse de las importantes transferencias que recibe desde el presupuesto comunitario.

5.- Las Amortizaciones son la macromagnitud que ha experimentado un crecimiento más rápido a lo largo de todo el período, sin embargo presenta unas diferencias muy agudas entre unas fases y otras. Entre 1964 y 1973 el crecimiento real alcanza una cifra superior al 14%, dato que está en perfecta consonancia con el proceso de intro-

---

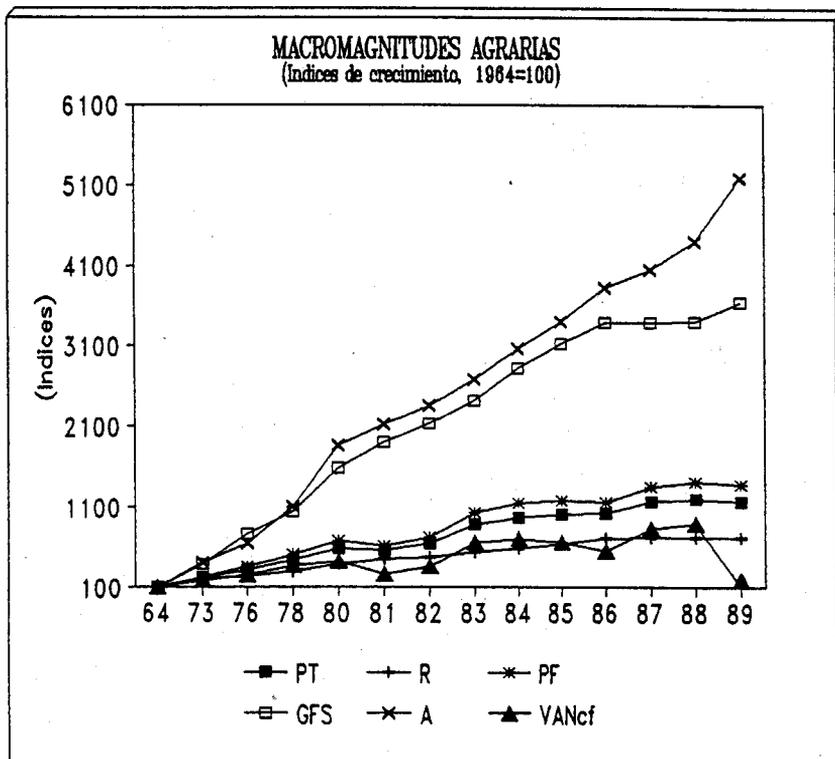
4.- Para 1964 la publicación del Banco de Bilbao Renta Nacional de España y su distribución provincial, de la que proceden estos datos, no recoge ningún valor para esta variable en Castilla y León.

ducción masiva de maquinaria y otros elementos constitutivos del capital que son objeto de amortización. Desde 1973 la tendencia de las amortizaciones concuerda con el esfuerzo capitalizador realizado por las explotaciones agrarias.

6.- Y llegamos ya a la Renta Agraria. Su evolución es el resultado de la trayectoria dispar que han seguido las magnitudes precedentes. Como puede verse en el Cuadro 4, la RA ha experimentado un crecimiento continuado desde 1984 a 1985, crecimiento que, no obstante, dista de ser mínimamente uniforme. Así, frente a una tasa de crecimiento del 0,35%, en términos reales, para el período 64-73, entre 1973 y 1985 se alcanzan tasas que superan el 2,5%. La evolución durante la etapa 1985-1989 es bien diferente de la precedente, la RA cae drásticamente, tanto en términos corrientes como reales.

En el Gráfico 1 hemos representado los índices de crecimiento de las distintas macromagnitudes analizadas hasta ahora. Como se puede apreciar a lo largo de todos estos años el crecimiento de la Renta Agraria ha sido inferior al del resto de las magnitudes, excepción hecha del Reempleo.

Gráfico 1



En síntesis, lo que se observa es que a partir del crecimiento que registre la Producción Total, el Reempleo suele crecer con una tasa inferior y, paralelamente, la Producción Final, superior; los Gastos de Fuera del Sector han crecido habitualmente muy por encima y lo mismo sucede, aunque en mayor medida, con las Amortizaciones. Las Subvenciones presentan una marcha un tanto errática, explicable por el carácter compensatorio que tradicionalmente han tenido. Por último, y como consecuencia de que los GFS y las Amortizaciones aumentan más rápidamente que la PT, la RA crece por debajo de ésta.

Las consideraciones precedente sirven, en términos generales, para el conjunto de la agricultura nacional. Es cierto que existen diferencias en los ritmos de crecimiento de cada variable, dentro de una misma fase o a lo largo de todo el período, pero estas suelen ser poco significativas. Cabe citar que en la agricultura nacional el ritmo de crecimiento de los GFS y de las Amortizaciones ha sido algo menos intenso, lo que se ha traducido en un crecimiento, en general, superior de la RA. Pero también en España el ritmo de crecimiento de la Renta ha estado, habitualmente, por debajo del resto de magnitudes, y desde 1985 esta variable registra, al igual que en el conjunto regional, tasas negativas de crecimiento.

En definitiva podemos concluir que las tendencias observadas en uno y otro espacio geográfico son similares, y que los resultados económicos de la agricultura de Castilla y León siguen la misma trayectoria del modelo general de España.

Para terminar, nos parece interesante llamar la atención sobre dos consecuencias interrelacionadas que se derivan de los hechos mencionados, y en última instancia del escaso crecimiento de la RA.

La primera es que la relación entre RA y PT ha descendido de forma muy significativa (ver Cuadro 5). Si esto no se ha acentuado más en los últimos años ha sido gracias al crecimiento de las Subvenciones tras la incorporación de España a la CEE. Esa trayectoria decreciente es lógica porque refleja la variación en el uso de factores productivos y, en concreto, la sustitución de mano de obra por capital e inputs intermedios. El resultado final de esas modificaciones es que la proporción que queda para retribuir a los factores originarios es cada vez menor.

Cuadro 5  
PESO RELATIVO DE LAS MACROMAGNITUDES RESPECTO A LA PRODUCCION TOTAL

	ESPAÑA							
	Precios corrientes				Precios constantes			
	1964	1973	1985	1989	1964	1973	1985	1989
PRODUCCION TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
REEMPLIO	27.0	21.0	16.9	17.7	28.4	22.4	15.3	15.6
PRODUCCION FINAL	73.0	79.0	83.1	82.3	71.6	77.6	84.7	84.4
GASTOS FUERA SECT.	15.9	23.1	35.6	34.5	14.8	23.9	29.0	31.6
VAB A pre. de mer	57.1	55.9	47.6	47.8	56.8	53.7	55.8	38.2
SUBVENCIONES	0.7	1.1	2.2	3.3	0.6	1.2	1.5	2.6
VAB a coste de f.	57.8	57.0	49.7	51.1	57.4	54.9	57.3	40.9
AMORTIZACIONES	1.4	2.0	3.8	3.6	1.2	2.3	2.8	2.9
VAN a coste de f.	56.4	55.0	46.0	47.5	56.2	52.6	54.5	38.0
CASTILLA Y LEON								
PRODUCCION TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
REEMPLIO	31.4	29.1	19.5	19.3	33.0	31.1	17.7	17.0
PRODUCCION FINAL	68.6	70.9	80.5	80.8	67.0	68.9	82.3	82.8
GASTOS FUERA SECT.	11.8	21.3	37.0	37.1	11.0	22.0	30.2	33.9
VAB A pre. de mer	56.7	49.6	43.4	43.7	56.0	46.8	52.1	34.9
SUBVENCIONES	0.0	2.0	0.8	3.2	0.0	2.3	0.6	2.6
VAB a coste de f.	56.7	51.6	44.2	46.9	56.0	49.1	52.7	37.5
AMORTIZACIONES	2.6	5.0	9.0	11.7	2.2	5.7	6.8	9.4
VAN a coste de f.	54.1	46.7	35.3	35.2	53.8	43.4	45.9	28.1

FUENTE: Elaboración propia a partir de BB, Renta Nacional de España y su distribución provincial y MAPA.

La segunda es que el proceso descrito ha contribuido a que la Renta Agraria por empleo en el sector haya crecido por debajo de la del conjunto de la economía. Estas diferencias en el ritmo de crecimiento han hecho que el porcentaje que supone la Renta Agraria por empleo en el sector agrario en relación con la del conjunto de sectores haya pasado del 63,8% de 1964 al 44,4% en 1987. Este distanciamiento es un reflejo perfecto tanto de las deficiencias productivas que todavía presenta el sector agrario, a pesar de las profundas transformaciones experimentadas, como del carácter desfavorable de las relaciones que mantiene con el resto de la economía. Este fenómeno también se ha dado en el conjunto de la agricultura nacional, pero con inferior intensidad, si bien la situación relativa de la agricultura regional es algo mejor, como refleja el Cuadro 6.

Cuadro 6  
VALOR AÑADIDO NETO AL C. F./EMPLEO  
% DEL SECTOR AGRARIO RESPECTO AL TOTAL DE LA ECONOMIA

	CAST.Y LEON	ESPAÑA
1964	63,86	48,75
1973	54,40	41,99
1985	42,82	38,66
1987	44,44	33,97

Fuente: Elaboración propia con datos del BB.

Finalmente hay que señalar que la proporción entre Renta Agraria y Producción Total es inferior en Castilla y León que en España. Esta relación era ya inferior en la agricultura regional al comienzo del período, pero las diferencias se han acentuado sensiblemente. Este creciente distanciamiento se debe a un Reempleo algo superior, en la región, con unos GFS similares y, sobre todo al gran peso de las Amortizaciones. Todo ello, conjuntamente, significa que la agricultura regional utiliza una cantidad mayor de inputs y más capital fijo (R+GFS+A) que la agricultura nacional. Lo que dicho en otros términos puede entenderse como que la agricultura regional es menos eficiente, desde el punto de vista productivo, que la nacional; esto es, incurre en unos gastos superiores por unidad producida.

#### 4.-RESUMEN Y CONCLUSIONES

Tal y como señalábamos al iniciar esta comunicación, el objetivo que perseguíamos era examinar las principales transformaciones que ha experimentado el sector agrario regional en las tres últimas décadas, fijándonos especialmente en cómo ha variado el uso de determinados factores productivos, la oferta de productos agrarios y en la evolución de los resultados económicos logrados por el sector. En relación con este objetivo podemos destacar las siguientes conclusiones:

- 1.- La agricultura regional ha experimentado un profundo cambio en su proceso productivo que ha girado en torno a una sustancial modificación en el uso relativo de factores productivos. Dicha modificación se centra en la sustitución de factor trabajo por capital y en un mayor recurso al uso de inputs intermedios procedentes de fuera del sector.
- 2.- La agricultura regional ha respondido de una forma efectiva a la modificación de la demanda de productos agrarios: se reduce la oferta de cereales panificables y se

incrementa la de cereales pienso y productos ganaderos: carne de bovino, porcino, aves y leche.

3.- Los resultados económicos de estas transformaciones son los siguientes:

La Renta Agraria crece por debajo del incremento de la Producción Total y, por supuesto, de la Producción Final, fenómeno que se debe al rápido aumento de los GFS y de las Amortizaciones. Desde 1985 esta variable presenta tasas negativas de crecimiento.

La Renta agraria representa una proporción tendencialmente decreciente de la PT, lo que significa que la parte de ésta que queda para retribuir los llamados factores originarios es cada vez menor.

En el contexto descrito por los fenómenos precedentes la Renta agraria por empleo, en el sector agrario, lejos de aproximarse a la del resto de sectores ha tendido a alejarse.

4.- Por último, señalar que la agricultura nacional y regional siguen una trayectoria similar, si bien las transformaciones analizadas alcanzan una intensidad diferente en uno y otro espacio.